

LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE LA ARQUITECTA MARY GONZÁLEZ HADAD Y SU APORTE A LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO JESUÍTICO GUARANÍ DECLARADO PATRIMONIO MUNDIAL

Myriam Margarita Ayala. FHyCS. UNaM

16H1792 PI Turismo patrimonial. Rutas, senderos, circuitos y corredores en el escenario guaraní jesuítico de la provincia de Misiones RESAMAJA X.

1. Introducción y marco conmemorativo

En el marco del cuadragésimo aniversario de la inscripción de las Misiones Jesuíticas Guaraníes en la Lista del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, que de aquí en más llamare por su sigla, UNESCO, se impone una reflexión crítica sobre las trayectorias profesionales que hicieron posible dicho reconocimiento internacional. La declaratoria no constituyó un acto meramente administrativo, sino el resultado de un proceso técnico e institucional que exigió fundamentación histórica, diagnóstico arquitectónico y adecuación a los criterios internacionales de conservación establecidos por la UNESCO (UNESCO, 1972).

En ese contexto, la figura de la arquitecta Mary González Hadad adquiere especial relevancia, en tanto participó activamente en la elaboración de los expedientes técnicos que posibilitaron la inscripción de los principales conjuntos jesuítico-guaraníes de la provincia de Misiones. Tal como ella misma sostuvo en entrevista reciente, “la conservación no depende de una gran obra, sino del mantenimiento permanente y del seguimiento constante de las patologías”

(González Hadad, comunicación personal, 12 de agosto de 2025). Esta afirmación sintetiza el enfoque conceptual que atravesó su trayectoria profesional.

Este trabajo es producto de una entrevista que realice a la arquitecta junto a la Dra. Beatriz Rivero y la Esp. Natalia Vrubel, en el marco del proyecto un trabajo de investigación de la FHycS UNaM: *16HI792 PI Turismo patrimonial. Rutas, senderos, circuitos y corredores en el escenario guaraní jesuítico de la provincia de Misiones RESAMAJA X.*

2. Formación académica y construcción de una vocación

Mary Edith González Triay nació en Posadas, Misiones, en 1932. Su formación inicial como Maestra-Bachiller en la Escuela Normal Mixta “Estados Unidos del Brasil” evidenció una temprana vocación pedagógica, que posteriormente complementó con su graduación como Arquitecta Urbanista en la Universidad Nacional de Córdoba. Amplió su formación mediante estudios de posgrado en Conservación del Patrimonio Urbano y Rural (FAU-UBA), una Maestría en Gestión Cultural (INAP) y una Maestría en Conservación del Patrimonio (CICOP).

Su perfeccionamiento en Francia e Inglaterra, junto con el dominio de varios idiomas, fortaleció su inserción en redes académicas internacionales. Según relata en entrevista, su formación estuvo siempre guiada por una convicción personal de disciplina y superación constante (González Hadad, comunicación personal, 12 de agosto de 2025). Esta combinación de vocación pedagógica y formación técnica configuró una práctica profesional caracterizada por la articulación entre conocimiento histórico, diagnóstico material y gestión institucional.

3. Primeros años profesionales: arquitectura pública y planificación

Durante las primeras décadas de su ejercicio profesional se desempeñó en el Instituto Provincial de la Vivienda y en la Dirección General de Arquitectura de

Misiones, participando en proyectos de vivienda social, equipamiento público y planificación urbana. Esta experiencia le permitió adquirir un conocimiento profundo de los sistemas constructivos regionales y de la gestión administrativa de la obra pública.

Desde una perspectiva crítica, puede afirmarse que esta etapa resultó fundamental para su posterior desempeño en conservación patrimonial, en tanto la restauración exige un dominio preciso de técnicas constructivas y patologías edilicias. La práctica en territorio constituyó así una base empírica sólida para su posterior especialización.

4. Orientación hacia la conservación patrimonial

A partir de la década de 1980 orientó su carrera hacia la conservación del patrimonio cultural, particularmente en relación con los conjuntos jesuítico-guaraníes. Participó en la elaboración de los expedientes técnicos presentados ante la UNESCO para la inscripción de San Ignacio Miní, Santa Ana, Nuestra Señora de Loreto y Santa María La Mayor en la Lista del Patrimonio Mundial.

La inscripción se produjo en el marco de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural (UNESCO, 1972), instrumento normativo que establece criterios de autenticidad, integridad y valor universal excepcional. En este proceso, la arquitecta desarrolló relevamientos arquitectónicos, estudios de patologías, análisis históricos comparados y propuestas de intervención acordes con los estándares internacionales.

Su enfoque privilegiaba la conservación preventiva por sobre intervenciones de gran escala, insistiendo en la importancia del mantenimiento sostenido. Esta perspectiva coincide con los principios contemporáneos de conservación que promueven la mínima intervención y la gestión integral del sitio (ICOMOS, 1964).

5. Gestión institucional y proyección internacional

La incorporación a ICOMOS Argentina en 1984 amplió su participación en redes técnicas especializadas. Desde allí intervino en jornadas regionales e internacionales vinculadas a la protección de monumentos y sitios históricos. Su actuación institucional contribuyó a posicionar el patrimonio misionero en circuitos académicos y profesionales más amplios.

En el ámbito provincial, se desempeñó como Directora del Subproyecto Santa Ana–Loreto, promoviendo inventarios patrimoniales, investigaciones y propuestas museográficas. Su labor implicó articular gestión administrativa, asesoramiento técnico y defensa de criterios de conservación frente a distintas instancias gubernamentales.

6. Dimensión humana y vocación docente

Paralelamente a su actividad técnica, desarrolló una intensa labor docente en distintos niveles educativos. En entrevista, destacó que su tarea educativa estuvo orientada a “formar personas responsables y comprometidas con su entorno cultural” (González Hadad, comunicación personal, 12 de agosto de 2025). Esta dimensión humanista complementa su perfil profesional y permite comprender su concepción integral del patrimonio como herramienta de identidad y cohesión social.

Su práctica pedagógica se extendió desde escuelas rurales hasta ámbitos universitarios, promoviendo una visión interdisciplinaria de la conservación y una ética de responsabilidad pública.

7. Frases de Mary que reflejan su posición en la gestión

En la entrevista, González Hadad subraya explícitamente la importancia de la continuidad técnica por sobre las intervenciones excepcionales:

“La conservación no depende de una gran obra, sino del mantenimiento permanente y del seguimiento constante de las patologías”

Esta afirmación evidencia una clara alineación con los postulados de la conservación preventiva, priorizando la estabilidad material y la gestión sostenida antes que la restauración espectacular.

Asimismo, su testimonio revela una comprensión sistémica del patrimonio:

“Las misiones no son solamente ruinas; son un proceso histórico que debe entenderse en su contexto cultural y territorial” (González Hadad, comunicación personal, 12 de agosto de 2025)

Esta mirada dialoga con los enfoques contemporáneos que integran paisaje, memoria e identidad en la gestión patrimonial.

Uno de los ejes centrales de su trayectoria radica en la implementación y actualización de instrumentos de planificación. Respecto del Plan de Manejo de Santa Ana, la arquitecta señala:

“El Plan de Manejo no puede quedar como un documento formal; debe ser una herramienta activa para la toma de decisiones cotidianas” (González Hadad, comunicación personal, 12 de agosto de 2025)

Esta afirmación permite interpretar su actuación como orientada a transformar el marco normativo en práctica operativa. La gestión del patrimonio mundial exige precisamente este tipo de apropiación institucional, evitando que los planes se conviertan en meros requisitos administrativos.

En relación con la organización del trabajo técnico, sostiene:

“El equipo de mantenimiento estructural debe tener funciones exclusivas; no puede dispersarse en tareas ajenas a la conservación” (González Hadad, comunicación personal, 12 de agosto de 2025).

Aquí se advierte una preocupación concreta por la profesionalización y especialización de los recursos humanos, elemento clave para la sostenibilidad de los sitios.

La dimensión formativa ocupa un lugar destacado en su discurso profesional. En la entrevista enfatiza:

“Formar operarios capacitados en técnicas específicas del sitio es tan importante como cualquier intervención material” (González Hadad, comunicación personal, 12 de agosto de 2025).

Esta perspectiva confirma una concepción de la conservación como proceso institucional continuo. La capacitación no aparece como complemento, sino como condición. Desde una mirada crítica, su trayectoria se desarrolló en un contexto caracterizado por limitaciones presupuestarias y discontinuidades administrativas. Sin embargo, el testimonio revela una actitud persistente frente a dichas tensiones:

“Muchas veces los recursos no son suficientes, pero la metodología y el criterio técnico no pueden abandonarse” (González Hadad, comunicación personal, 12 de agosto de 2025).

Este posicionamiento demuestra una defensa explícita de estándares doctrinarios internacionales en el ámbito provincial, evitando la banalización del patrimonio como mero recurso turístico.

8. Análisis crítico de su aporte

La inscripción de las Misiones Jesuíticas Guaraníes como Patrimonio Mundial no puede analizarse exclusivamente desde la perspectiva institucional. Requirió una construcción técnica previa que fundamentara su valor universal excepcional y garantizara condiciones de conservación adecuadas.

En ese proceso, la participación de González Hadad resultó significativa por su capacidad de integrar saber histórico, conocimiento constructivo y gestión normativa. Su trayectoria evidencia la consolidación de una cultura de conservación en el nordeste argentino, basada en planificación, seguimiento y mantenimiento continuo.

Desde una mirada crítica, su aporte radica no solo en la elaboración de dossiers técnicos, sino en la institucionalización de prácticas de gestión patrimonial sostenidas en el tiempo. Su enfoque se alinea con los principios internacionales de conservación, priorizando autenticidad, integridad y continuidad histórica.

9. Conclusión

La trayectoria profesional de Mary González Hadad constituye un caso relevante dentro de la historia de la conservación patrimonial en la provincia de Misiones. Su labor técnica, institucional y formativa contribuyó de manera decisiva a la protección y proyección internacional del patrimonio jesuítico-guaraní.

La inscripción de los conjuntos misioneros en la Lista del Patrimonio Mundial representa un hito regional, pero dicho reconocimiento se sustenta en décadas de trabajo especializado. La carrera de González Hadad permite comprender que la conservación del patrimonio no es un acto puntual, sino un proceso continuo que exige compromiso ético, formación permanente y gestión estratégica.

10. Referencias

González Hadad, M. (12 de agosto de 2025). Comunicación personal.

ICOMOS. (1964). *Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios (Carta de Venecia)*. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.

UNESCO. (1972). *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.